

# TIEMPO NUEVO, PERFIL NUEVO

Interesantes movimientos, con vocación de ensayo, en torno a las instituciones propias, que quedarán pronto bajo el control de una única Secretaría General de las Cortes



Germán Barrios preside el CES desde junio de este año. :: R. CACHO-ICAL

**H**ay algo de toscano en el nuevo tiempo que se abre en las instituciones propias de Castilla y León (Consejo Económico y Social, Consejo de Cuentas, Consejo Consultivo y Procurador del Común). En 'La sabiduría de la Toscana' (Seix Barral), el escritor y bodeguero Ferenc Máté disecciona magistralmente el hecho de que los habitantes de esta zona italiana hayan dedicado durante generaciones todos sus esfuerzos a edificar una cultura caracterizada por, entre otras virtudes, el ensalzamiento de la vida cotidiana, la belleza y la simplicidad.

Simplicidad, divino tesoro toscano. Lo prueba este refrán de allí, uno de los muchos que salpican la obra de Máté: «Caida la escalera, llega tarde el consejo». Le sirve al escritor esta sentencia popular para ilustrar por qué caímos en esta inintermitible crisis económica: «Prendimos del sentido común y nos fuimos de compras. Se nos antojaba todo lo habido y por haber y estábamos dispuestos a hacer lo inimaginable para conseguirlo».

La clave para el nuevo tiempo es la simplicidad. El nuevo tiempo viene determinado por los efectos de la crisis. Tanto gastabas de más, tanto has tenido que recortar. Traído a las instituciones propias de Castilla y León, que costaban a los ciudadanos 12,2 millones al

## LA ESPITA

J. I.  
FOCES

ifoces@elnortedecastilla.es  
twitter.com/nachofores



año, la tijera fue inapelable: casi tres millones, tres, de recorte y de ahorro. De todos los sitios imaginables: dietas en el CES, el adjunto al Procurador del Común, consejeros en el Consultivo y en el de Cuentas, despachos... El tiempo nuevo. Se acabaron los años en los que «prendimos del sentido común y nos fuimos de compras», que diría Ferenc Máté.

Había presidentes de consejos que cobraban más que el presidente de la Junta pese a tener aquellos la millonésima parte de responsabilidad que este. Incluso alguno viajaba en un cochazo... (Es imposible borrar de la memoria las imágenes del imponente vehículo oficial de la Presidencia del CES a las puertas del X Congreso Regional

de Comisiones Obreras en enero de este año en Tordesillas.) Y despachos. Y susculentos tentempiés entre debate y debate. Y dietas...

Tiempo nuevo. La simplicidad al poder en las cuatro instituciones propias de Castilla y León. Es verdad: el tiempo nuevo institucional en Castilla y León tiene mucho de toscano. No aparece el que dejó caer la escalera, pero si quien decidió levantarla y picar los cimientos del nuevo tiempo para que en las instituciones que se pagan con dinero de los ciudadanos nadie pueda «perder el sentido común e irse de compras», en metafórica aseveración toscana.

El que levantó la escalera también diseñó una planificación temporal en este renacimiento de las instituciones propias que ahora, en el arranque del curso político, tiene su segunda parte. La encargada de pilotarla es la presidenta de las Cortes, Josefa García Ciriaco. Con un estilo impregnado de aires toscanos -perfeccionamiento en el contenido, simplicidad en el continente-, la máxima responsable del Legislativo autonómico ha liderado una muy interesante semana de contactos institucionales y políticos. Tiene hasta el 4 de octubre -casualidades de la vida, festividad de San Francisco de Asís, modelo de austeridad- para designar a quien será responsable de la Secretaría General única para

las cuatro instituciones propias (CES, Consultivo, Cuentas y Procurador), con dependencia directa del Parlamento. Interesantes, por lo que ha trascendido, los contactos políticos, institucionales y profesionales de la presidenta de las Cortes esta semana. Y los de las próximas. Y discretos, muy discretos. Claramente pragmáticos: el nuevo tiempo necesita de nuevo estilo. Si alguien levantó la escalera, a la presidenta le toca ahora asentarla para que no vuelva a ocurrir aquello de «perder el sentido común e irnos de compras».

Tiempos nuevos, con evocaciones toscanas. La Era de la Ansiedad en la que derivó el agrandamiento institucional ha derivado en la recuperación del pragmatismo de esas cuatro instituciones, creadas al servicio del ciudadano. Con tanto convencimiento nacieron así, que se incluyeron en el Estatuto de Autonomía, norma que inspira y da sentido a Castilla y León.

Pragmatismo al servicio del ciudadano. Se va consiguiendo: habla el Consejo de Cuentas de Castilla y León y algún alcalde de capital de provincia se pone nervioso. Tiempos nuevos. Es lo que tiene creer en esto de Castilla y León, que cuando se aplican sus principios siempre se muestra que se creó para un mejor servicio al ciudadano. Hay que estar atentos a este proceso. Si sale bien, será mo-

delo de otros antes de 2015. 'Piano, piano se va lontano' (pausadamente se llega más lejos y mejor).

A tiempo nuevo, estilos nuevos. Ha llegado a las instituciones propias un responsable político de perfil más en la onda de quien decidió levantar la escalera. No tanto por su preparación académica, que también (licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca, diplomado en Contabilidad Superior, Matemática Financiera y Financiación por el Centro de Estudios Financieros y funcionario del Cuerpo de Inspectores de la Administración), sino por su actitud ante la política. Nuevo estilo. De las primeras decisiones de Germán Barrios como presidente del Consejo Económico y Social ha llamado la atención que haya decidido auto-suspenderse de militancia en el PP. Evocaciones toscanas en los tiempos nuevos. Nuevo estilo en la política institucional regional. Serlo y parecerlo, que diría el clásico.

En el Ala Oeste del Colegio de la Asunción, donde se asienta la sala de máquinas del Gobierno de Herrera, con el consejero de la Presidencia en el puente de mando, se decidió hace un año levantar la escalera, porque las instituciones propias se crearon al servicio del ciudadano y en alguna de ellas se había olvidado tan esencial detalle. Piano, piano... Es el estilo herrero. En estado puro.